

LUCERNARIO REVISTA

Espacios Oníricos

Edición: 003 - Abril de 2026. Revista del cineclub Lucernario. Medellín, Colombia



REVISTA LUCERNARIO

DIRECCIÓN

Daniel Ríos Valencia

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Daniel Ríos Valencia

Luis Alejandro Rivera

MAQUETACIÓN Y DISEÑO

Daniel Ríos Valencia

DISEÑO DE PORTADA

Prompt: Darva. Imagen generada por IA.

IMÁGENES

Generadas por IA. Fotografías de Cortesía

COMUNICACIONES

Valentina Bustamante Cruz

LUCERNARIO CINECLUB

DIRECCIÓN

Juan Diego Henao

CONSEJO DIRECTIVO

Juan Diego Henao

Rebeca Agudelo

Daniel Ríos Valencia

COMUNICACIONES

Rebeca Agudelo

PRODUCCIÓN



En esta edición

Espacios Oníricos

<i>Editorial</i>	Rebeca Agudelo	4
<i>Sobre Materiales Extraviados</i>	Lucernario Cineclub Ft. Cineclub El Ventanal	5
<i>Habitando en los Umbrales</i>	Juan Diego Henao	6
<i>El Ritual, lo Sonoro, la Voz y las Ideas Musicales</i>	Juan Trejos - Cineclub El Ventanal	7
<i>Somos Legión</i>	Rebeca Agudelo	9
<i>Cuestión de Fondo y Forma</i>	Daniel Ríos Valencia	10
<i>La Autoparodia que se Expande</i>	Daniel Ríos Valencia con Juliana Hernández Rocha	11
<i>¿A este País le Sirve más un Muerto que un Loco?</i>	Juan Diego Henao	16
<i>De la Bruma a la Pantalla</i>	Daniel Ríos Valencia con Luis Esguerra Cifuentes	18
<i>Milisuthando, en las Profundidades del Apartheid</i>	Daniel Ríos Valencia	22

Milisuthando, desde las Profundidades del Apartheid

Por: Daniel Ríos Valencia

Gracias a la mirada colonial, muchas veces infundada desde los medios de comunicación, cuando hablamos de apartheid, en Latinoamérica, o al menos en las grandes ciudades, hablamos de segregación, racismo y de Mandela, pero pocas veces nos preguntamos cómo fue vivir el apartheid y lo que eso significó, y cuáles fueron las dinámicas que se vieron reflejadas en una estructura de colonialismo y segregación de más de 300 años. El cine documental nos permite profundizar en estos errores humanos, pero también en las virtudes, en la resistencia y en la forma en la que los pueblos asimilan y se anteponen a esos problemas. Milisuthando Bonga, directora de la película *Milisuthando*, nos lleva a través de un metraje que podría profundizar en estos dilemas humanos y políticos, que encierran las mayores infamias, pero también la relación de esta infamia con la vida de su directora.

La película comienza con una secuencia de introspección y una antesala de nuestra directora a lo que vamos a ver; la primera parte recibe el nombre de *Nacimiento* y en ella vemos a la abuela que empieza a ahuyentar los malos espíritus. El enfoque en los recuerdos queda bien claro en los primeros 20 minutos, con un trato digno y delicado.

Ya adentrados en la película, se nos remonta al año 1976, en pleno establecimiento del Transkei; Es un recorrido documental y testimonial en el que vemos el deseo de los sudafricanos de independizarse dentro de sus propias tierras y luego conceder a los europeos la mayoría de su territorio. En esos capítulos nos lleva a través de los discursos familiares argumentales de su

abuela que, gracias a la relación de un familiar con una mujer de otra color de pie, y no se limita únicamente a analizar ni niega la resistencia política de su abuela y sus antepasados, pero vale aclarar que tampoco asume la cosmovisión del mundo que estos tienen como una verdad. Casi termina este capítulo con la frase: "la vergüenza a un lado, la ira al otro y la gratitud aquí".

La directora nos presenta el Apartheid como parte de la superestructura estatal y colonial que impone la cosmovisión del mundo por medio de la educación, la religión, el sesgo político, el paternalismo, la culpa y el sometimiento hacia las otras poblaciones. Para la directora el argumento de la película sirve también para entablar ahora la búsqueda de su identidad política. En la pantalla vemos las secuelas del sistema educativo occidental y su actuación frente a ese pueblo sometido. El enfoque en la superestructura es claro, resume el propósito de la introducción que antes nos había presentado la directora: una clara documentación de cómo el sistema educativo luego del apartheid somete con unas formas diferentes a las bases de la población oprimida, ahora por unas instituciones que dibujan la nueva realidad de la población sudafricana.

La continuidad de la película depende de diferentes factores: el político e histórico que atormenta en la actualidad a la directora y a quienes la rodean. De igual forma, es un hecho que estas contradicciones de nuestros pasados son temas recurrentes de conversación en espacios académicos y campañas políticas.

La desigualdad, la clase social y el racismo

también lo vemos en charlas íntimas con sus amigas de la infancia; en una charla con su amiga blanca vemos cómo el racismo la ha golpeado emocionalmente a través de toda su vida, quizá por los cuestionamientos, por la sensibilidad o por las circunstancias en las que nos presentan esta discusión, la directora en medio de estas discusiones, opta por un frame totalmente negro y por intercalar alguna de las acciones o conversaciones de sus compañeras de infancia o colegas forzando la intimidad con "el espectador". Mientras vemos este fondo, al final de esa secuencia, vemos a su amiga de la infancia emocionalmente golpeada luego de recordar diferentes formas en las que el racismo ha estado presente en su vida, siempre estando en el sector privilegiado y opresor de esa sociedad. Circunstancias familiares y sociales que recuerdan con mucho dolor y que no son fáciles de verbalizar para ellas; al final de la secuencia nos quedamos con una frase que podría resumir la película, o al menos una parte de ella: "el racismo está en los detalles".

En el cierre de la obra, entramos a la casa de los antepasados y a Milisuthando en unas circunstancias muy diferentes a las de las primeras escenas, logra presentarnos por medio de una reunión o ceremonia la unión, los trajes, los detalles y demás representaciones simbólicas. Este es el trasfondo y el valor de lo que nos quiso hablar la directora durante todo el documental: el sentido y la profundidad de sus raíces, el regreso a la naturaleza y la conexión con sus antepasados.

Milisuthando es una ventana al mundo íntimo de esta directora que, por medio del cine, nos presenta el Apartheid desde sus entrañas, lo que vino después y lo que significa para ella vivir en medio de dilemas morales, políticos y del pasado que carga. Este pasado, desbordado de recuerdos, conversaciones, emociones que desbordan el corazón y el encuadre de Milisuthando.



Milisuthando. Milisuthando Bongela



Milisuthando. Milisuthando Bongela



Milisuthando. Milisuthando Bongela

